



El Mercurio, Antofagasta 27-VIII-2004 P.29

Columna

Norte Grande de Sabella



Nancy
Monterrey

Los hombres pesan y las nuevas generaciones los olvidan. El tiempo implacable se cubre del silencio, del polvo y del olvido. Aunque pareciera poco creíble, hay aspectos de la vida del poeta, periodista y escritor Andrés Sabella que se van perdiendo en el tiempo. Hoy mucha gente, entre ellos estudiantes que cuando pasan cerca del Museo que la Corporación de sus amigos mantiene en culto Latorre se preguntan: ¿Y quién fue Sabella?. Los que vivimos aquí recordamos a este hijo ilustre y vecino pasearse por el centro de la calle Prat, dialogando siempre con sus amigos. Escribió desde los años treinta y su primera gran hazaña fue limpiar sus escritos desde una avioneta a la salida de misa de mediodía en la Catedral. Fue un bellame y poeta cazador de imágenes, amigo de poetas ilustres de Chile, hospedó en su casa a Neruda. Por más de 50 años publicó "Hacia" con sus poesías, colaboraciones de jóvenes inquietos, alumnos o amigos poetas famosos. Su pluma de periodista perpetuó sus escritos en diarios de la capital y con su Lámpara de Papel en El Mercurio de Antofagasta.

Su padre y tío venían del Medio Oriente, de Jerusalén, se establecieron con una joyería al lado de la farmacia Rimasa, frente a la Pastelería La Gironda, en Prat con Matía. Estudió en el Colegio San Luis y Leyes en Santiago. Su niñez la vivió en la

casa hoy medio fantasmal de Matía, ex 327. El mar fue el patio de su infancia con calles que iban al océano lleno de cursarios. Se columpiaba en el cordel del horizonte. Su cabellera entonces era el viento. Tenía un hermoso trompo que giró siempre en su corazón. Recuerda que jugaba con volantes aprovechando el viento del mar que hacía coro a sus gritos cuando los encontraba, pensando que saltó su corazón de pasco por el cielo. Arrigo de todos, con los pescadores dialogaba con sus redes. Le cantó a "Mañungu que nació allí en la Portada" al que cacha el Churungu junto al pez Espada".

Andrés fue un polígrafo que abarcó todos los ámbitos de la cultura, tenía una vida rica interior donde latía la poesía. Por sobre todas las cosas fue un poeta, tenía el don de la improvisación y de la palabra con la que entretiene auditorios de amigos. Hablaba en plazas, concentraciones, exaltó a los trabajadores de la pampa. Manejaba la prosa galana, extraordinariamente cultivado. Fue un regalo del cielo a nuestro árido desierto este escritor poeta dibujante. Su novela Norte Grande impactó a jóvenes del sur que viajaron a visitar este norte acariciado por la soledad de sus desiertos.

"Vivió para un tiempo en que las estrellas mostrarán sus sueños, los navíos se llenarán de alas". Hoy su vieja máquina de escribir del masen que tipó su palabra volátil copada de mariposas, flores, recuerdos de mar, de la pampa, del hombre del norte que levantará un rayo en cada una de sus teclas, recordándolo en este tiempo que no es propiedad de la muerte".

Norte Grande de Sabella [artículo] Nancy Monterrey.

Libros y documentos

AUTORÍA

Monterrey, Nancy

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Norte Grande de Sabella [artículo]Nancy Monterrey.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile